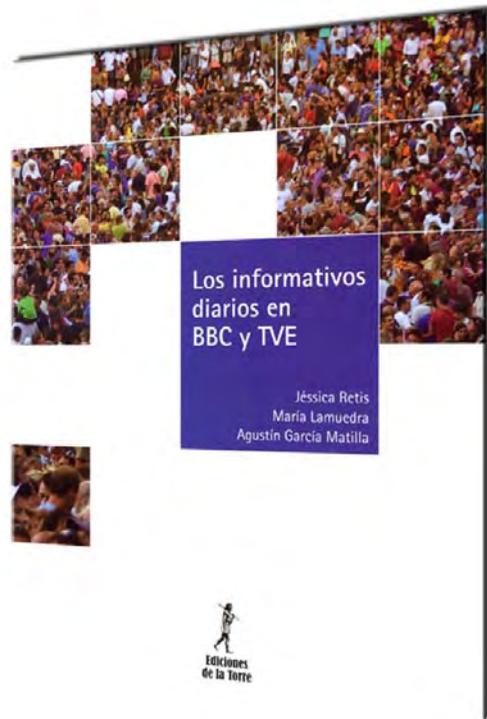


LIBROS

▼ José M. Romero-Ángeles



Los informativos diarios en BBC y TVE; Jéssica Retis, María Lamuedra y Agustín García Matilla; Madrid, De la Torre, 2010; 221 páginas

Desde su nacimiento en España la televisión ha sido un medio de comunicación fuertemente instrumentalizado y sometido por gobiernos e intereses económicos de toda índole y condición, lo fue durante 20 años en el franquismo y ha continuado siéndolo incluso en las etapas democráticas más actuales. Todos han sabido aprovechar de forma sistemática su gran poder mediático para ponerla a su servicio y así educar en valores e ideologías afines mediante la preponderancia de determinados contenidos en programas de actualidad e informativos diarios en la televisión pública estatal. Este modelo se opone radicalmente al existente en Reino Unido y su televisión pública, BBC, referente de buenas prácticas por su modelo de equidistancia política, ecuanimidad y excelencia profesional. Desde este escenario parte «Los informativos diarios en BBC y TVE», libro que recoge los resultados de una investigación realizada por el «Grupo de Investigación de la Televisión Pública» (GITEP) entre 2006 y 2009, en un estudio comparativo realizado en España y Reino Unido sobre lo que los profesionales y espectadores de BBC y TVE opinan del servicio público de la televisión en general y sobre el papel específico de los informativos en el cumplimiento de las obligaciones de servicio público. Organizado en un prólogo y siete capítulos que desgranar la temática de forma plausible y detallada, trata de generar una reflexión colectiva que busca aportar elementos de juicio y análisis y no solo identificar aquellos puntos más

débiles presentes en los modelos actuales. El libro comienza analizando las divergencias más destacadas entre los dos proyectos que son, principalmente, el contexto y el propósito en que cada televisión fue creada, por un lado, y su diferente modo de financiación, por otro. Continúa analizando el discurso

de los profesionales de BBC, donde queda patente el servicio incondicional a las audiencias, la gran capacidad de adaptación a los cambios y el orgullo de pertenecer a la institución. En cambio, los profesionales de RTVE luchan por conseguir la máxima calidad y rentabilidad del producto mientras intentan eliminar la imagen que identifica la televisión pública con una forma de actuar que implica sesgos y manipulaciones, arraigada en la población por la herencia de anteriores periodos políticos. A medida que avanzan las páginas, la investigación revela un discurso bien distinto por parte de los espectadores ante las dos televisiones públicas. La audiencia británica procura un gran respeto a la forma de trabajar y a los profesionales de su televisión estatal, piensan que es neutral y equidistante cumpliendo con el objetivo de servicio público, además poseen la necesidad de exigir una televisión que satisfaga sus necesidades debido al canon que pagan para mantenerla. La audiencia española asocia el servicio público de la televisión estatal a programas de tipo cultural, más sobrios y menos sensacionalistas aunque pese al avance registrado, siguen percibiendo en sus informativos una cierta parcialidad del gobierno de turno. Para finalizar el análisis comparativo, se desprenden una serie de conclusiones, tanto desde el discurso de los profesionales como desde el de los propios espectadores, que ayudan a reflexionar sobre la necesaria evolución del actual modelo. Las más reseñables son la necesidad de un mayor acceso a la diversidad, mejoras en la calidad de la programación, formas narrativas en la que la pluralidad de mensajes tenga cabida, menos protagonismo de las fuentes institucionalizadas y, en general, esfuerzos más evidentes por producir informativos de calidad. En definitiva, los medios de comunicación públicos deben interactuar permanentemente con la ciudadanía como símbolo de diálogo continuo con los gobernantes, quedando patente una firme voluntad de servir a los ciudadanos. De esta manera se reforzaría la democracia, se dinamizaría la participación política y se disminuiría la cada vez mayor hostilidad hacia la información política.